



Leccionario Común Revisado

Propio 13, Año A (Semicontinuas)

La Colecta:

Concédenos, Dios bueno, que tu continua Gracia defienda y purifique a tu iglesia; y ya que, sin tu ayuda, quedaríamos indefensos, protégenos y gobiéranos siempre en tu bondad; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Génesis 32:22-31

²³ Aquella misma noche Jacob se levantó, tomó a sus dos esposas, sus dos esclavas y sus once hijos, y los hizo cruzar el vado del río Jaboc, ²⁴ junto con todo lo que tenía. ²⁵ Cuando Jacob se quedó solo, un hombre luchó con él hasta que amaneció; ²⁶ pero como el hombre vio que no podía vencer a Jacob, lo golpeó en la coyuntura de la cadera, y esa parte se le zafó a Jacob mientras luchaba con él. ²⁷ Entonces el hombre le dijo: —Suéltame, porque ya está amaneciendo.

—Si no me bendices, no te soltaré —contestó Jacob.

²⁸ —¿Cómo te llamas? —preguntó aquel hombre.

—Me llamo Jacob —respondió él.

²⁹ Entonces el hombre le dijo: —Ya no te llamarás Jacob. Tu nombre será Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

³⁰ —Ahora dime cómo te llamas tú —preguntó Jacob.

Pero el hombre contestó: —¿Para qué me preguntas mi nombre?

Luego el hombre lo bendijo allí mismo. ³¹ Y Jacob llamó a aquel lugar Penuel, porque dijo: «He visto a Dios cara a cara, y sin embargo todavía estoy vivo.»

³² Ya Jacob estaba pasando de Penuel cuando el sol salió; pero debido a su cadera, iba cojeando.

Salmo: Salmo 17:1-7, 16

- ¹ Escucha, Señor, mi justa causa;
atiende mi clamor; *
oye el ruego de estos labios sin engaño.
- ² Que de ti llegue mi vindicación; *
que tu mira sea la justicia.
- ³ Sondea mi corazón, visítame de noche; *
ponme en el crisol y nota mi pureza.
- ⁴ A diferencia de otros, en mi boca no hay maldad; *
he atendido las palabras de tus labios.
- ⁵ Mis pasos siguen firmes en tu ley; *
mis pies, en tu senda, no tropezarán.
- ⁶ Te llamo porque sé que tú respondes; *
inclina tu oído y oye mis palabras.
- ⁷ ¡Muéstrame tu espléndida bondad, *
tú que salvas a quienes, en tu diestra,
buscan refugio de sus adversarios!
- ¹⁶ Pero me harás justicia y podré ver tu rostro; *
despertaré satisfecho mirando tu semblante.

Nuevo Testamento: Romanos 9:1-5

¹ Como creyente que soy en Cristo, estoy diciendo la verdad, no miento. Además, mi conciencia, guiada por el Espíritu Santo, me asegura que esto es verdad: ² tengo una gran tristeza y en mi corazón hay un dolor continuo, ³ pues hasta quisiera estar yo mismo bajo maldición, separado de Cristo, si así pudiera favorecer a mis hermanos, los de mi propia raza. ⁴ Son descendientes de Israel, y Dios los adoptó como hijos. Dios estuvo entre ellos con su presencia gloriosa, y les dio las alianzas, la ley de Moisés, el culto y las promesas. ⁵ Son descendientes de nuestros antepasados; y de su

raza, en cuanto a lo humano, vino el Mesías, el cual es Dios sobre todas las cosas, alabado por siempre. Amén.

El Evangelio: Mateo 14:13-21

¹³ Cuando Jesús recibió la noticia, se fue de allí él solo, en una barca, a un lugar apartado. Pero la gente lo supo y salió de los pueblos para seguirlo por tierra. ¹⁴ Al bajar Jesús de la barca, vio la multitud; sintió compasión de ellos y sanó a los enfermos que llevaban. ¹⁵ Como ya se hacía de noche, los discípulos se le acercaron y le dijeron: —Ya es tarde, y éste es un lugar solitario. Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y se compren comida.

¹⁶ Jesús les contestó: —No es necesario que se vayan; denles ustedes de comer.

¹⁷ Ellos respondieron: —No tenemos aquí más que cinco panes y dos pescados.

¹⁸ Jesús les dijo: —Tráiganmelos aquí.

¹⁹ Entonces mandó a la multitud que se sentara sobre la hierba. Luego tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, pronunció la bendición y partió los panes, los dio a los discípulos y ellos los repartieron entre la gente. ²⁰ Todos comieron hasta quedar satisfechos; recogieron los pedazos sobrantes, y con ellos llenaron doce canastas. ²¹ Los que comieron fueron unos cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.